

Elementos vascos en la obra de Hrachia Adjarian

VAHAN SARKISIAN*

El orgullo de la filología armenia, Hrachia Adjarian, nació en 1876, en Constantinopla. Sus estudios iniciales fueron en la misma ciudad y más tarde, en 1895, Adjarian se traslada a París, donde recibe una perfectísima educación superior, en la Universidad de la Sorbona, College de France, etc. Entre sus profesores figuraban las mejores autoridades lingüísticas de su época, A. Meillet y Maspero, entre otros. Terminados sus estudios en París, Adjarian pasa a Estrasburgo, invitado por H. Hubschmann. Allí asiste a cursos especiales sobre la fonética armenia.

En 1898 Adjarian regresa a Armenia y emprende una gran actividad científica y pedagógica.

Hrachia Adjarian era una personalidad excepcional, como hombre y creador. Falleció en 1953 en Erevan, pero hasta la fecha en el mundo lingüístico siguen circulando muchas historias curiosas sobre él. Siendo niño, había perdido un ojo y del otro apenas veía, pero este defecto físico no impidió que Adjarian llegase a la cumbre de la ciencia lingüística, colocándose junto a Meillet, Hubschmann, Schuchardt, y otras autoridades. Conocía muchísimas lenguas y las hablaba perfectamente. Una vez que Adjarian dirigió una carta a su maestro Hubschmann, la escribió en alemán. Y para burlarse (en broma, claro) del estilo prolífico de la lengua alemana, Adjarian escribió tres páginas y todo el texto lo colocó dentro de un solo párrafo.

Una franca amistad unía a Adjarian con Antoine Meillet. Cuando en 1913 el maestro de París llegó a Armenia (esta era su segunda visita), vivió en la casa de Adjarian; dos lingüistas eminentes trabajaban juntos. Meillet conocía perfectamente el armenio, pero no lo hablaba mucho. Se ponía gafas negras, provocando rumores entre los armenios del pueblo: *Este an-*

* Universidad Estatal de Erevan. Rep. de Armenia.

ciano ciego es el maestro de nuestro Adjarian, llegó de Francia. Adjarian mantenía una correspondencia muy intensa con sus maestros Meillet y Hubschmann sobre temas científicos. Lamentablemente toda esta correspondencia, miles de cartas, un gran tesoro para la lingüística comparada, no se ha conservado. En la época de la dictadura comunista, Adjarian fue perseguido por los servicios de seguridad y tuvo que quemar el grueso de su archivo. En aquellos tiempos la correspondencia con los extranjeros era algo muy dudoso.

Durante tiempo Adjarian trabajó en las reconstrucciones del pehlevi, una de las lenguas del grupo iraní, hoy desaparecida. Sin tener en sus manos testimonios antiguos en este idioma, Adjarian, a base de su intuición lingüística, reconstruyó varias decenas de voces pehlevíes. Más tarde los iranólogos encontraron en las fuentes antiguas las variantes directamente atestiguadas de las voces que Adjarian había reconstruido con asterisco. Hrachia Adjarian era el mejor conocedor de la lengua armenia: varias veces había leído toda la producción literaria armenia (!de 15 siglos!), y conocía muchas obras de memoria.

La herencia filológica de Hrachia Adjarian abarca más de cincuenta años y varias decenas de trabajos capitales. Su primer libro, intitulado *Étude sur la langue Laze*, lo escribió cuando tenía 17 años, escribió en francés y publicó en París, en 1897. Cuando falleció, dejó casi dos decenas de libros que no había podido publicar, mientras sus trabajos publicados ya formaban una gran biblioteca. Dejando aparte los estudios menores, presentamos la relación de sus obras más sobresalientes.

1. *Diccionario de raíces armenias*, t. I-VII, Erevan, 1926-1935. Es el mejor diccionario etimológico armenio, muy conocido y admirado en el mundo lingüístico.
2. *Diccionario de antropónimos armenios*, t. I-V, Erevan, 1942-1962.
3. *Diccionario dialectal del armenio*. Tiflis, 1913 (1.142 págs.).
4. *Historia de la lengua armenia*, t. I-II, Erevan, 1940.
5. *Gramática completa de la lengua armenia en comparación con 562 lenguas*, t. I-VII, Erevan, 1952-1971.

A estos podemos agregar los siete tomos dedicados al estudio de diferentes dialectos armenios, los tres tomos de la historia de la literatura armenia, numerosas traducciones del latín, árabe, persa, sánscrito, griego, tomos voluminosos sobre la escritura armenia, etcétera.

Y para comprender el papel de Hrachia Adjarian en la cultura armenia, hace falta recordar a Resurrección María de Azkue, su colega y contemporáneo. Hrachia Adjarian es Azkue de los armenios y Azkue es Adjarian de los vascos.

En la inmensa herencia lingüística de Hrachia Adjarian no hay una obra que esté específicamente dedicada a la lengua vasca. Pero esto no significa que este misterioso idioma, tan importante para la mente lingüística, quede al margen de la atención del gran filólogo armenio. Siendo un excelente comparatista, Hrachia Adjarian ha acumulado todos los datos, relacionados directa o indirectamente con la lengua armenia. En su *Gramática completa de la lengua armenia* tenemos un amplio panorama de las lenguas del mundo y cada fenómeno de la gramática del armenio se analiza en comparación con otras lenguas emparentadas y ajenas.

Entre estas últimas figura también el euskera.

En los años 20, la época del mayor florecimiento del genio creador de Adjarian, en la ciencia lingüística ya se había establecido un equilibrio relativo: la clasificación de lenguas según grupos y familias determinadas ya era una realidad, y Adjarian actúa en base a los criterios universalmente reconocidos. Para él el armenio es un idioma indiscutiblemente indoeuropeo, mientras los orígenes del vasco quedan oscuros. Esta circunstancia en sí misma ya condiciona la postura de Adjarian frente a coincidencias vasco-armenias. En estas condiciones incluso las identidades absolutas debían considerarse casuales: nada y nadie podría obligar al gran lingüista armenio a cambiar su rumbo magistral, iniciado por sus maestros Meillet y Hubschmann.

Sin embargo, Hrachia Adjarian era un científico extremadamente honesto y esta cualidad no permitía que Adjarian ocultase algo, aunque fuera contrario a sus propios principios lingüísticos. Siendo un adversario de la teoría vasco-armenia, Hrachia Adjarian, al propio tiempo, pudo observar muchísimas coincidencias importantes vasco-armenias, que habían escapado a la vista de los partidarios de la misma teoría. Además, en los círculos armenios Adjarian fue el primero en dar la descripción general del euskera, basándose, claro, en los datos y estudios de su época.

En la obra de Hrachia Adjarian el material vasco se divide en dos partes: elementos gramaticales y vocabulario. El primero está expuesto en su *Gramática completa de la lengua armenia* y el segundo en el *Diccionario de raíces armenias*. Lamentablemente la *Gramática completa de la lengua armenia* no contiene bibliografía y no conocemos las obras que Adjarian había utilizado para la recopilación del material vasco. A veces alude a Van Eys y no hay seguridad de que conociera los trabajos de Azkue, Schuchardt, Gavel, Lafon, Tovar y otros contemporáneos suyos.

La situación es mucho más clara en su *Diccionario de raíces armenias* donde cada artículo tiene referencias precisas. En la mayoría de los casos, las comparaciones lexicales vasco-armenias fueron sacadas de las obras de Marr, Ostir, Karst, Canini, etc.

A continuación expondremos los pasajes relacionados con el vasco y al final añadiremos algunos comentarios, precisando el valor de la obra de Hrachia Adjarian para los estudios vascos y armenios.

GRAMÁTICA COMPLETA DE LA LENGUA ARMENIA (en comparación con 562 lenguas)

Lenguas desconocidas: A. El vascuence

1. “El vascuence se habla en dos vertientes de los Pirineos, al norte de España y en el sur de Francia. El número de vascohablantes es 712.000. Ellos se llaman a sí mismos *euskaldunes* y su idioma, *euskera*. Los más antiguos monumentos en esta lengua vienen del siglo XVI; hoy los vascos tienen una riquísima literatura. Los estudiosos han hecho muchos intentos de relacionar el vasco con algún otro idioma, antiguo o nuevo, pero todos estos empeños han sido en vano.

No hay duda de que los vascos son los herederos de los antiguos iberos, a quienes se les considera como los pobladores autóctonos de España. Los autores clásicos latinos nos dan muchas referencias sobre los iberos, pero no conocemos su lengua. De ellos queda un grupo de palabras atestiguadas en las obras de autores latinos, pero siendo muy pocas, no pueden garantizar ningún resultado. Quedan también unos nombres geográficos en España y en otros lugares. Por fin, nos han llegado muchas inscripciones ibéricas, pero todas escritas en un alfabeto desconocido que no permite comprender la lengua.

Los iberos no vivían solamente en España y Portugal, sino en lugares mucho más alejados, en Aquitania, Islas Baleares, Sicilia, Cerdeña, Córcega, así como en el norte de África, donde habían penetrado por el estrecho de Gibraltar. La existencia de los iberos en las islas está atestiguada por los autores griegos y latinos, sobre todo Tucídides. En Aquitania, África y en las islas hasta la fecha quedan nombres geográficos ibéricos.

En el siglo VI a. C. los celtas penetraron en Iberia desde Gallia y empezaron a mezclarse con la población local. En la época de Estrabón en Iberia ya se hablaban lenguas célticas. Después llegaron los romanos, ocuparon toda la península y, difundiendo el latín, eliminaron la lengua ibérica. De esta lengua ahora quedan unas pocas palabras conservadas en español que, por no existir en otras lenguas romances, se consideran restos del ibérico.

Pero el fiel continuador de la lengua ibérica es el idioma vasco, que nos es conocido desde el siglo XVI.

Tal vez, con los iberos estén relacionados también los autóctonos de las Islas Británicas, los caledonios (Escocia), etc., cuya presencia, antes de la llegada de los celtas, se ha atestiguado por los autores latinos. Su lengua es desconocida. Después de la ocupación celta, el antiguo idioma británico desapareció y como un vestigio de todo esto quedan algunas inscripciones, atribuidas por los científicos a los pictos antiguos. El profesor Ryse, analizando la lengua de estas inscripciones, opina que no es ni celta ni indoeuropea, que está relacionada con el vascuence. Así, la Britania, a través de España, se une a África, y los iberos se convierten en una gran tribu, la cual ocupaba esta amplia parte de Europa y el norte de África". (Introducción, pp. 548-550).

2. "Dos pueblos pueden tener idéntica o parecida civilización, por ejemplo, los mismos vestidos, casas, elementos etnográficos, supersticiones, costumbres, religión, cuentos, refranes, adivinanzas, etc., pero pertenecer a distintas familias lingüísticas. Los pastores vascos en los Pirineos y los de nuestros montes del cantón de Moks calientan la leche introduciendo en ella pedazos de piedra candente, pero de esto no se puede deducir que los idiomas de estos dos pueblos pertenecen a la misma familia". (Introducción, p. 576).

3. "En los lugares donde la vida familiar está cerrada y la relación de la mujer con el mundo exterior está limitada, la mujer es la guardiana de la lengua materna y es el hombre quien introduce la lengua dominadora. Así, en Hamshen (al noroeste de Armenia) los armenios, cambiando su fe, se han turquizado y, dejando su idioma, hablan el turco, y las mujeres siguen siendo armenohablantes. Y los armenios turquizados de Hamshen a la lengua armenia usada por sus esposas la llaman lengua de mujeres. En Constantino-

pla, donde los armenios, hombres y mujeres, conocen el turco, la mujer es la guardiana de la lengua materna. A veces en la familia el hombre habla el turco, aunque sepa también el armenio, pero su esposa le contesta en armenio. El mismo fenómeno ocurre también en otros países: en las familias vascas, por ejemplo, a veces el hombre no sabe la lengua vasca y es solamente la mujer quien la habla". (Introducción, pp. 403-404).

4. "Cuando los pueblos sometidos, olvidando su idioma, reciben la lengua de los dominantes, esta última lengua sufre ciertas modificaciones fonéticas y gramaticales, y además quedan algunos vestigios de la lengua de los sometidos que pasan al idioma de los dominantes. Estos pueden ser préstamos del vocabulario, sonidos específicos, manera o tono de pronunciación, estilo fraseológico, expresiones gramaticales, etc. El latín, entrando en España y convirtiéndose en lengua dominante, por su parte, sufrió algunos cambios; por ejemplo, el desarrollo fonético lat. *f* > esp. *h* es un vestigio de la lengua autóctona: lat. *filius* > esp. *hijo*, lat. *fabulari* > esp. *hablar*, etc. Y realmente los antiguos iberos no tenían el sonido *f*, y los vascos de hoy tampoco lo conocen, además en la toponimia antigua de España el fonema *f* está ausente". (Introducción, pp. 404-405).

5. "Los numerales se toman cuando a una lengua, aunque tenga su propio sistema de numeración, le faltan las cifras grandes. Éstas se toman de otras lenguas más desarrolladas. Hoy día todas las naciones usan los numerales griegos *millón*, *billón*, etc. Todas las lenguas norcaucásicas, así como el armenio, han tomado el numeral *hazar*, 1000, del persa. El vascuence tiene todos sus numerales, con sistema vigesimal y únicamente ha tomado la forma *milla* del latín". (Tomo I, p. 205).

6. "No son únicamente las lenguas caucásicas las que usan el sistema vigesimal de numerales, sino también varias lenguas del mundo fuera del Cáucaso, por ejemplo, la lengua aynu, en el Extremo Oriente, el vascuence, el finno". (Tomo I, pp. 159-160).

Los numerales vascos

1- bat	17- amazazpi
2- bi	18- amazortzi
3- iru	19- emeretzi
4- lau	20- ogei
5- bost	21- ogeitabat
6- sei	22- ogeitabi
7- zazpi	30- ogeitamar
8- zortzi	40- berrogei
9- bederatzzi	50- berrogeitamar
10- amar	60- irurogei
11- amaika	70- irurogeitamar
12- amabi	80- laurogei
13- amairu	90- laurogeitamar
14- amalau	100- eun
15- amabost	
16- amasei	

(Tomo I, pp. 159-160).

7. “En el antiguo armenio el grado comparativo se formaba agregando al positivo la partícula *-a-goin* y el objeto comparado recibe la preposición *khan*, ‘que’, en el acusativo. Por ejemplo:

Zinch hezoragoin khan zarrewts? ¿Qué hay más poderoso que el león?

Ais khan zain yolovagoin er. Esto fue más numeroso que aquel

No se sabe si este sufijo *-goin* tiene que ver con la palabra *goin* ‘color’ que es un préstamo del persa. Hay una semejanza casual, además no completa, con la partícula vasca *-go*, que forma el grado comparativo, por ejemplo: *eder* ‘hermoso’, *ederrago* ‘más hermoso’, *otz* ‘frío’, *otzago* ‘más frío’, etcétera. (Tomo I, pp. 63-64).

8. “Un segundo grupo de lenguas relaciona la distancia del objeto con la posición de los interlocutores y según esto, determina:

- a. el objeto que se encuentra cerca del locutor (este).
- b. el objeto que se encuentra cerca del interlocutor (ese).
- c. el objeto que se encuentra lejos de los locutores (aquel).

Con esto sale un sistema de tres niveles, primera persona, segunda persona y tercera persona.

Entre las lenguas de este tipo señalemos primero el armenio y, en segundo lugar, el latín (*hic, iste, ille*). De otras, cabe recordar las siguientes:

georgiano	<i>es</i>	‘este’	<i>eg</i>	‘ese’	<i>is</i>	‘aquel’
abkhazo	<i>abri</i>	‘este’	<i>ubri</i>	‘ese’	<i>abni</i>	‘aquel’
turco	<i>bu</i>	‘este’	<i>su</i>	‘ese’	<i>o</i>	‘aquel’
japonés	<i>kore</i>	‘este’	<i>sore</i>	‘ese’	<i>are</i>	‘aquel’
tunguso	<i>er</i>	‘este’	<i>tavar</i>	‘ese’	<i>tar</i>	‘aquel’
español	<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>	
portugués	<i>este</i>	‘este’	<i>esse</i>	‘ese’	<i>aquelle</i>	‘aquel’
vasco	<i>au</i>	‘este’	<i>ori</i>	‘ese’	<i>hura</i>	‘aquel’
polaco	<i>ten</i>	‘este’	<i>on</i>	‘ese’	<i>ow</i>	‘aquel’
serbio	<i>ovaj</i>	‘este’	<i>taj</i>	‘ese’	<i>onaj</i>	‘aquel’
bretón	<i>men</i>	‘este’	<i>ce</i>	‘ese’	<i>hond</i>	‘aquel’

(Tomo II, p. 148).

9. “El vasco tampoco usa pronombres relativos y en la formación de oraciones relativas recurre a participios, para los cuales existen varias reglas, por ejemplo: *ikusten naun aurra* ‘el niño que me ve’. (Tomo II, pp. 432-433).

10. “En la lengua vasca, con la voz *buru* ‘cabeza’ se dice: *aztu da bere buruaz* ‘olvidó su cabeza = se olvidó de sí mismo’.

En el georgiano con la voz *thavi* ‘cabeza’ se forman composiciones análogas, p. e.:

thavs iklavs ‘él mata a su cabeza’ = ‘él mata a sí mismo’.

txems thavs vaphaseb ‘yo estimo mi cabeza’ = ‘yo estimo a mí mismo’.

(Tomo II, p. 114).

11. “La forma más desarrollada de introducir el pronombre en el verbo la tiene el vascuence: esta introducción se hace de dos formas: a) con el pronombre en acusativo (p. e. *yo te vi*), b) junto al acusativo se pone también el caso dativo (p.e. *yo te lo doy*).

De todas estas formas nacen muchas combinaciones: por ejemplo, la conjugación del verbo *izan* ‘tener’, con el acusativo, presenta el esquema siguiente:

tú	me,	<i>na(u)zu.</i>	tú	nos,	<i>gaituzu.</i>
él	me,	<i>nau.</i>	él	nos,	<i>gaitu.</i>
vosotros	me,	<i>na(u)zute.</i>	vosotros	nos,	<i>gaituzute.</i>
ellos	me,	<i>naute.</i>	ellos	nos,	<i>gaituzte.</i>

Las formas de segunda persona, así como las de cortesía, con el acusativo, ofrecen las estructuras siguientes:

yo	te, <i>aut.</i>	yo	te, <i>zaitut.</i>	yo	os, <i>zaituztet.</i>
él	te, <i>au.</i>	él	te, <i>zaitu.</i>	él	os, <i>zaituzte.</i>
nosotros	te, <i>agu.</i>	nosotros	te, <i>zaitugu.</i>	nosotros	os, <i>zaituztegu.</i>
ellos	te, <i>aute.</i>	ellos	te, <i>zaitute.</i>	ellos	os, <i>zaituzte.</i>

Cuando el verbo tiene un complemento en acusativo y otro en dativo, el acusativo únicamente es para la segunda persona, singular y plural, mientras el dativo comprende las tres personas. El mismo verbo *izan* ‘tener’ ofrece las siguientes formas en dativo:

tú	me lo,	<i>didazu.</i>	tú	me	los, <i>dizkidazu.</i>
él	me lo,	<i>dit.</i>	él	me	los, <i>dizkit.</i>
vosotros	me lo,	<i>didazute.</i>	vosotros	me	los, <i>dizkidazute.</i>
ellos	me lo,	<i>didate.</i>	ellos	me	los, <i>dizkidate.</i>

Las formas de primera persona plural en dativo:

tú	nos lo,	<i>diguzu.</i>	tú	nos	los, <i>dizkiguzu.</i>
él	nos lo,	<i>digu.</i>	él	nos	los, <i>dikigu.</i>
vosotros	nos lo,	<i>diguzute.</i>	vosotros	nos	los, <i>dizkiguzute.</i>
ellos	nos lo,	<i>digute.</i>	ellos	nos	los, <i>dizkigute.</i>

Las formas de segunda persona singular en dativo:

yo	te lo, <i>dizut.</i>	yo	te	los, <i>dizkizut.</i>
él	te lo, <i>dizu.</i>	él	te	los, <i>dizkizu.</i>
nosotros	te lo, <i>dizugu.</i>	nosotros	te	los, <i>dizkiguzu.</i>
ellos	te lo, <i>dizute.</i>	ellos	te	los, <i>dizkizute.</i>

Las formas de segunda persona plural en dativo:

yo	os lo, <i>dizutet.</i>	yo	os los, <i>dizkizutet.</i>
él	os lo, <i>dizute.</i>	él	os los, <i>dizkizute.</i>
nosotros	os lo, <i>dizutegu.</i>	nosotros	os los, <i>dizkizutegu.</i>
ellos	os lo, <i>dizutee, dizuete.</i>	ellos	os los, <i>dizkizutee, dizkizuete.</i>

Las formas de tercera persona singular en dativo:

yo	le lo, <i>diot.</i>	yo	le los, <i>dizkiot.</i>
tú	le lo, <i>diozu.</i>	tú	le los, <i>dizkiozu.</i>
él	le lo, <i>dio.</i>	él	le los, <i>dizkio.</i>
nosotros	le lo, <i>diot.</i>	nosotros	le los, <i>dizkiot.</i>
vosotros	le lo, <i>diozute.</i>	vosotros	le los, <i>dizkiozute.</i>
ellos	le lo, <i>diote.</i>	ellos	le los, <i>dizkiote.</i>

Las formas de tercera persona plural en dativo:

yo	les lo, <i>diet.</i>	yo	les los, <i>diozkatet, dizkiet.</i>
tú	les lo, <i>diezu.</i>	tú	les los, <i>diozkatezu, dizkiezu.</i>

él	les	lo,	<i>die.</i>	él	les	los,	<i>diozkate, dizkie.</i>
nosotros	les	lo,	<i>diegu.</i>	nosotros	les	los,	<i>diozkagu, dizkiegu</i>
vosotros	les	lo,	<i>diezute.</i>	vosotros	les	los,	<i>diozkatezue, dizkiezue.</i>
ellos	les	lo,	<i>diete.</i>	ellos	les	los,	<i>diozkatee, dizkiete.</i>

Las formas de tercera persona singular y plural, en accusativo:

yo	lo,	<i>det, dut.</i>	yo	los,	<i>ditut.</i>
tú	lo,	<i>dezu, duzu.</i>	tú	los,	<i>dituzu.</i>
él	lo,	<i>du.</i>	él	los,	<i>ditu.</i>
nosotros	lo,	<i>degu, dugu.</i>	nosotros	los,	<i>ditugu.</i>
vosotros	lo,	<i>dezute.</i>	vosotros	los,	<i>dituzute.</i>
ellos	lo	<i>dute.</i>	ellos	los,	<i>dituzte.</i>

Todo esto (84 formas) son solamente las formas del presente, pero el verbo tiene también otros tiempos (imperfecto, aoristo, etc.). El número de toda esta serie es 735, pero los elementos básicos de la conjugación son los siguientes:

I	persona	nom.	sing.	-t	acus.	-n
II	persona	nom.	sing.	-zu	acus.	-h, -z
III	persona	nom.	sing.	-	acus.	-d
I	persona	nom.	pl.	-gu	acus.	-g
II	persona	nom.	pl.	-zute	acus.	-zute
III	persona	nom.	pl.	-te	acus.	-d

Con todo esto, debemos decir que a pesar de que los pronombres en dativo y accusativo ya estén introducidos en el verbo, esto no es obstáculo para que los complementos se repitan de nuevo separadamente, por ejemplo: *jaten det ogia* ‘yo lo como pan’, *eman diot emakumeari* ‘yo le he dado a la mujer’ etc. (Tomo 2, pp. 101-104).

12. “El artículo es antepuesto en griego, francés, italiano, español, alemán, inglés, bretón, etc.; es pospuesto, junto al armenio, en rumano, búlgaro, albano y otras lenguas, por ejemplo: rum. *leu* ‘león’ - *leul* ‘el león’, *om* ‘hombre’ - *omul* ‘el hombre’, *rege* ‘reina’ - *regele* ‘la reina’; vasc. *liburu* ‘libro’ - *liburua* ‘el libro’ (Tomo 3, p. 952).

13. “En un estado de transición se encuentra también el vascuence, para el cual el gramático ha puesto inicialmente tres casos: nominativo, genitivo y dativo. Además de estos, existen también 22 afijos que se agregan al sustantivo, para dotarle de determinadas relaciones, por ejemplo: *-gan* ‘dentro’, *-gana* ‘hacia’, *-gandik* ‘de cerca’, *-gatik* ‘por, para’, *-trak* ‘por, para’, *-kin* ‘con’ (es instrumental), *-dik* ‘de, fuera’ (es ablativo), etc. El sufijo *-n* forma el caso locativo”. (Tomo 3, p. 361).

14. “El caso ‘mediativo’ indica el medio con que se hace la acción: es una variedad de instrumental, existe en vascuence”. (Tomo 3, p. 219).

15. “Esta forma de composición, al margen del indoeuropeo, existe también en otros grupos lingüísticos: en georgiano, por ejemplo, se dice:

	<i>da - jma</i>	‘hermana y hermano’
	<i>ded - mama</i>	‘madre y padre’ (padres)
vasc.	<i>aitamak</i>	‘padre y madre’ (padres)
	<i>oineskuak</i>	‘pies y manos’
	<i>zerulurrak</i>	‘cielo y tierra’

En el armenio tenemos:

<i>sharzudzev</i>	'manera'
<i>antzudardz</i>	'vaivén' etc. (Tomo 3, pp. 120-121).

16. "En el vascuence el singular y plural se distinguen por el acento, por ejemplo: *gizon* 'hombre', *gizona'k* (nom. sing.), *gizo'nak* (nom. pl.)". (Tomo 3, p. 6).

17. "A pesar de que el vasco no hace distinción de género gramatical, para la segunda persona singular distingue el masculino y el femenino (mientras la segunda persona, siendo muy evidente, no necesitaba tal distinción), por ejemplo: *duk* 'tú tienes' se dice a un hombre y *dun* 'tienes', a una mujer". (Tomo 4, A, p. 19).

18. "Con el uso del sufijo *-um* en armenio se simplificaron las formas verbales, pero, al propio tiempo, surgió cierta ambigüedad. El inconveniente es lo que la composición del presente (o el imperfecto) con el sufijo *-um*, a causa de la identidad de forma, se confunde con el caso locativo (también formado con el sufijo *-um*), además con los sustantivos que tienen la misma terminación *-um*. Por ejemplo, *xal-um* significa 'en el juego', pero también, 'él juega'; *sharz-hum* significa 1. 'movimiento', 2. 'en el movimiento', 3. 'él mueve'.

La formación de estructuras con las partículas *-um*, *-man*, *-nel* era un fenómeno nuevo en el armenio: con ello el sistema de conjugación se destruyó y la declinación se convirtió en conjugación.

Esta imagen de la destrucción de la conjugación que nos presenta el armenio oriental está muy difundida en el vascuence, llegando hasta la perfección.

Sin duda, originariamente el vasco tenía una conjugación simplificada, como en el antiguo armenio (el grabar), pero más tarde este tipo de conjugación se ha borrado, apareciendo la conjugación compuesta. La conjugación simplificada se conserva solamente en pocos verbos, en las formas del presente de indicativo, imperfecto e imperativo. El verbo *ikusi* 'ver', por ejemplo, se conjuga en forma simplificada:

<i>Dakust,</i>	'yo veo'
<i>Dakuszu,</i>	'tú ves'
<i>Dakus</i>	'él ve', etc.

La conjugación compuesta se hace de la siguiente manera:

1) Tomamos la raíz verbal, agregamos el sufijo *-te* o *-tze* y con esto conseguimos el término verbal (el sustantivo verbal): si le añadimos a esto la partícula *-n*, resulta un sustantivo verbal en locativo. Y usando este último con el verbo *izan* 'tener', en presente e imperfecto, resulta la conjugación en presente e imperfecto. La raíz del verbo *ikusi* 'ver' es *ikus*, cuyo sustantivo verbal sería *ikuste*, su locativo, *ikusten*, del cual se forman:

<i>ikusten det</i>	'yo veo'
<i>ikusten nuen</i>	'yo veía', etc.

Estas formas significan literalmente 'yo tengo en ver', 'tu tienes en ver', etc., precisamente del mismo modo que las formas del armenio actual: *tes - n - um em* 'yo veo', *tes - n - um ei* 'yo veía', etc.

2) La raíz recibe una de las partículas *-a*, *-e*, *-i*, *-o*, *-du*, *-tu*, *-il*, *-ki* y se convierte en adjetivo verbal, que corresponde al participio pasado del armenio. Este adjetivo verbal se usa con el verbo *izan* ‘tener’, en formas de presente, imperfecto de indicativo, imperativo, presente e imperfecto de subjuntivo, formando los tiempos del pretérito perfecto, imperativo, el presente e imperfecto de subjuntivo.

De la misma raíz *ikus* sale *ikusi* ‘visto’, del cual tenemos:

<i>ikusi det,</i>	<i>dut,</i>	‘yo he visto’
<i>ikusi nuen,</i>	<i>vi’</i>	
<i>ikusi ezazu,</i>	<i>‘ve!</i>	
<i>ikusi dezadan,</i>	<i>‘yo vea’</i>	
<i>ikusi nezan,</i>	<i>‘yo viera, vería’</i>	

3) Si al adjetivo verbal le agregamos la partícula *-ko* del genitivo, y se aplica esta forma al verbo *izan*, ‘tener’, en el presente y en el potencial, resulta el futuro y condicional:

<i>ikusiko det,</i>	‘yo vere’
<i>ikusiko nuke,</i>	‘yo vería’

Entonces en todas las formas conjugadas del verbo entra el auxiliar y ningún verbo se conjuga si no se conjuga al mismo tiempo el verbo auxiliar. Del verbo fundamental quedan solamente tres formas: el sustantivo verbal en locativo, el adjetivo verbal, y el genitivo de este último, que corresponden precisamente a las siguientes variantes armenias: participio presente (locativo con el sufijo *-um*), participio pasado (con el sufijo *-el*) y al genitivo de este último, formado con el sufijo *-elu*.

En la conjugación armenia el aoristo, futuro, futuro pasado y el imperativo no tienen formas compuestas, mientras que el vasco usa las variantes compuestas”. (Tomo 4 B, pp. 198-201).

19. “El vasco también forma su presente con el locativo: por ejemplo, en vez de decir ‘yo voy’, los vascos dicen ‘yo en el ir’, en lugar de ‘tu me llevas’, se dice ‘yo en el llevar por tí’”. (Tomo 4 B, pp. 176-177).

20. “En el armenio, turco, persa, francés, vascuence, etc., el acento cae en la última sílaba”. (Tomo 6, p. 339).

21. “En el vascuence hay dos tipos de *r*, fuerte (*rr*) y débil (*r*), que el oido no experimentado puede oír como *i*. La *r* débil se encuentra entre dos vocales y la *rr* fuerte, al final de la sílaba, cerca de la consonante, por ejemplo: *erdi*, ‘mitad’, *erbal*, *argal*, ‘débil’. Dos *rr* juntas tienen una pronunciación fuerte: *lurra* ‘la tierra’. Como en el armenio, estos dos son sonidos diferentes, por ejemplo: *ura* ‘el agua’, *urra* ‘avellano’. La pronunciación de la *r* débil es tan próxima a la *d*, que a veces la misma palabra existe en dos formas: *eras-tea*, *edastea* ‘hablar’, etc. (Tomo 6, p. 177).

22. “El vasco no tiene diptongos”. (Tomo 6, p. 145).

23. “El armenio no tiene vocales largas, tampoco las tienen el georgiano y otras lenguas del Cáucaso, así como el vasco y turco”. (Tomo 6, p. 133).

DICCIONARIO DE RAÍCES ARMENIAS

1. Arm. *apur* (*aprel*, *april*), ‘libertad, librarse’. - vasc. *abere*, ‘animal’ (Marr).

2. Arm. *areg*, ‘sol’. - vasc. *egun*, ‘día’ (Marr).
3. Arm. *ardzagang*, ‘eco’. - vasc. *artza*, ‘pedregoso’ (Marr).
4. Arm. *ardzan*, ‘estatua, monumento’. - vasc. *arkaitz*, ‘piedra’ (Marr).
5. Arm. *ardj*, ‘oso’. - vasc. *artza*, ‘oso’ (Klaproth).
6. Arm. *gari*, ‘cebada’. - vasc. *gari*, ‘trigo’ (Ostir).
7. Arm. *garsh*, ‘mal, malo’. - vasc. *gaizto*, ‘mal, malo’ (Marr).
8. Arm. *ezen*, ‘toro’. - vasc. *edi*, *zezen*, ‘toro’ (Marr).
9. Arm. *erekh*, ‘3’. - vasc. *hiru*, *hiru*, ‘3’ (Marr).
10. Arm. *erkin*, ‘cielo’. - vasc. *Ingor*, ‘círculo’ (Marr).
11. Arm. *zur*, ‘vacío’. - vasc. *gezur*, ‘mentira’ (Marr).
12. Arm. *enkoiz*, ‘nuez’. - vasc. *intxausr*, ‘nuez’ (Winkler).
13. Arm. *thaken*, ‘un animal desconocido’. - vasc. *sagu*, ‘ratón’ (Marr).
14. Arm. *ishxel*, ‘dominar’. - vasc. *esku*, ‘mano’ (Marr).
15. Arm. *leshk*, ‘raso, liso’. - vasc. *legun*, ‘plano, liso’ (Marr).
16. Arm. *tsarr*, ‘árbol’. - vasc. *zura*, ‘madera’ (Klaproth).
17. Arm. *tsavi*, ‘de ojos azules’. - vasc. *sap*, ‘cielo’ (Marr).
18. Arm. *kathen*, ‘leche’. - vasc. *gaztai*, ‘queso’ (Ostir).
19. Arm. *kal*, ‘tomar, prender’. - vasc. *hal*, ‘poder’ (Marr).
20. Arm. *kalin*, ‘nuez’. - vasc. *haritz*, ‘roble’ (Marr).
21. Arm. *karkarr*, ‘montón de piedras’. - vasc. *arri*, ‘piedra’ (Marr).
22. Arm. *kes*, ‘mitad’. - vasc. *erdi*, ‘mitad’ (Marr).
23. Arm. *kir*, ‘llevar’. - vasc. *ekarri*, ‘traer’ (Marr).
24. Arm. *hay*, ‘mirar’. - vasc. *aitzin*, ‘delante’ (Marr).
25. Arm. *hays*, ‘mezcla de harina con agua’. - vasc. *haz*, ‘alimentar’ (Canini).
26. Arm. *hayr*, ‘padre’. - vasc. *aita*, ‘padre’ (Adjarian).
27. Arm. *hatz*, ‘pan’. - vasc. *haz*, ‘alimentar’ (Canini).
28. Arm. *makan*, ‘báculo’. - vasc. *makillatu*, ‘pegar’ (Marr).
29. Arm. *napastak*, ‘liebre’. - vasc. *erbi*, ‘liebre’ (Ostir).
30. Arm. *oc*, ‘no’. - vasc. *ez*, ‘no’ (Ostir).
31. Arm. *oskor*, ‘hueso’. - vasc. *asur*, *gesur*, *hezur*, ‘hueso’ (Marr).
32. Arm. *orth*, ‘viña’. - vasc. *ardo*, ‘vino’ (Ostir).
33. Arm. *uli*, ‘camino’. - vasc. *bide*, ‘camino’ (Marr).
34. Arm. *txar*, ‘mal, malo’. - vasc. *txar*, ‘mal, malo’ (Marr).
35. Arm. *poyr (pur)*, ‘cabeza’. - vasc. *buru*, ‘cabeza’ (Adjarian).
36. Arm. *djur*, ‘agua’. - vasc. *ithurri*, fuente; *ur*, ‘agua’ (Marr).
37. Arm. *vaz*, ‘viña’. - vasc. *mac*, *mats*, ‘uva’ (Marr).
38. Arm. *vayr*, ‘lugar, campo’. - vasc. *bas*, ‘desierto, monte’; *ibar* ‘campo’ (Marr).
39. Arm. *tandz*, ‘pera’. - vasc. *udare*, ‘pera’ (Marr).
40. Arm. *tegh*, ‘lugar’. - vasc. *tegi*, ‘lugar’ (Marr).
41. Arm. *tuar*, ‘novillo’. - vasc. *abere*, ‘ganado, novillo’ (Karst).
42. Arm. *phut*, ‘podrido’. - vasc. *huts*, vacío (Marr); *ustel*, ‘podrido’.
43. Arm. *khaghakh*, ‘ciudad’. - vasc. *uri*, ‘ciudad’ (Ostir).
44. Arm. *khaltser*, ‘dulce’. - vasc. *galtz*, ‘sal’ (Ostir).
45. Arm. *khar*, ‘piedra’. - vasc. *ays*, *aitz*, ‘piedra’ (Marr).
46. Arm. *kakhhkar*, ‘tipo de galleta’. - vasc. *koka*, ‘pan de garbanzo’ (Adjarian).

COMENTARIOS

Está claro que un análisis más o menos exhaustivo de todo este material vasco-armenio llevaría mucho tiempo y espacio. Nosotros no tenemos intención de profundizar en todos los detalles y, por lo tanto, nos limitaremos a unas consideraciones de carácter general, resaltando los casos más importantes.

Como demuestran los pasajes expuestos, el filólogo armenio tenía amplios y profundos conocimientos sobre el vasco, claro está, en la medida que permitían las posibilidades de su tiempo. Hay algunas imprecisiones, como es el caso de la formación del plural, pasando por alto el hecho de que el vasco y el armenio usan el mismo sufijo pluralizador, *-k* en vasco, y *-kh* en armenio, etc. Pero no debemos ser demasiado exigentes: Hrachia Adjarian operaba con grandísima información, utilizando datos de centenares de lenguas, además el grueso de su *Gramática completa de la lengua armenia* salió después de su fallecimiento y el autor no tuvo la posibilidad de realizar una redacción definitiva. En lo demás, las ideas vascológicas de Hrachia Adjarian serían bien válidas según los más rígidos parámetros actuales.

Y para demostrar la importancia de la herencia vascológica de Hrachia Adjarian para los estudios comparativos vasco-armenios, expongamos tres casos concretos:

1. Entre muchísimas coincidencias vasco-armenias, observadas por Hrachia Adjarian, hay un elemento clave, que abre muchas perspectivas en las comparaciones vasco-armenias. Se trata de la aproximación de vasc. *buru* ‘cabeza’ con arm. *poyr (pur)* ‘cabeza’, que el lingüista armenio considera como casual. Pero, siguiendo el camino de precisiones recíprocas, encontramos cosas muy interesantes. En el pasaje num. 10 Adjarian subraya un rasgo característico del vasco, que tiene estructuras específicas con la voz *buru* ‘cabeza’: *Astu da bere buruaz* ‘olvido a sí mismo’ (lit. ‘olvido su cabeza’). Como paralelo más típico, se señala el caso del georgiano, el cual también tiene composiciones semejantes, usando la voz *thavi* ‘cabeza’. Pero el análisis minucioso del vocabulario básico del armenio demuestra que antiguamente el armenio usaba la palabra *poyr (pur)* ‘cabeza’ para formar construcciones análogas al vasco. En este sentido, son muy significativos los ejemplos siguientes:

Apur, abur ‘salvarse, liberarse, vivir’; la forma verbal es *aprel, abrel* (<*apur-el, abur-el*) ‘salvarse, vivir’.

Purts ‘acabar, terminar’; la forma verbal sería *perts-nil* (<*purtsanil*) ‘acabar, terminar’.

Phurk ‘salvar, liberar’; la forma verbal es *pherk-el* (<*phurk-el*) ‘salvar, liberar’.

Herapoyr ‘irritar, atraer’; la forma verbal es *herapur-el* ‘atraer’.

But ‘llenar, colmar’; la forma verbal es *bet-el* (<*but-el*) ‘llenar, colmar’.

Y resulta muy curioso que en el *Diccionario de raíces armenias* de Adjarian solamente la voz *but* ‘colmar, llenar’ tiene etimología, mientras las otras se consideran de origen desconocido. Esto es un caso muy típico de cómo el vasco ayuda a penetrar en las profundidades del armenio y recuperar las composiciones originarias de este idioma. Es evidente que las voces expuestas se han formado a base del radical armenio *poyr (pur)* ‘cabeza’. Siendo así, la reconstrucción completa tendría la forma siguiente:

Apur-el, abur-el ‘vivir’ = ‘mantener su cabeza’;

Purts-an-il ‘acabar’ = ‘llevar a cabo, llevar hasta la cabeza’;
Phurk-el ‘salvar’ = ‘liberar la cabeza’;
Hera-pur-el ‘atraer’ = ‘quemar la cabeza’ (de *hur* ‘fuego’ y *pur* ‘cabeza’);
But-el ‘llenar, colmar’ = ‘llevar hasta la cabeza’.

Algunas de estas formas tienen sus paralelos en el euskera, cf.:

Apur, abur, abrel, vivir. vasc. *abere* ‘animal’;
Purts, purts-anil, ‘acabar, terminar’. vasc. *bukatu* (< *burukatu), ‘terminar’.
But-el ‘llenar, colmar’. vasc. *buitu* (< *burtu < burutu) ‘hincharse’.

El mismo método de precisiones recíprocas nos permitiría recuperar el significado primitivo de vasc. *bizi* ‘vida’: *bizi**<*buizi*<**burzi*<**buruz-i* ‘hacer con cabeza’ (resp. ‘mantener su cabeza’), de *buruz* ‘con cabeza’ + *-i* verbificador.

Este grupo es muy amplio en el vasco y armenio y las investigaciones posteriores arrojarán una gran cúmulo de coincidencias.

2. En el apartado 18 Hrachia Adjarian habla de cómo en el armenio y el vasco se ha destruido el sistema originario de conjugación y la declinación se ha convertido en conjugación. Esta es una conclusión muy correcta que demuestra *la identidad de las tendencias del desarrollo de ambas lenguas*. Lamentablemente el filólogo armenio no hace una comparación detallada, y no fundamenta su conclusión con ejemplos concretos. Nos queda ahora llenar este vacío, presentando un breve análisis del fenómeno en cuestión.

En la lengua armenia el caso locativo se forma con el sufijo *-um*, por ejemplo: *tegh-um* ‘en el lugar’, *aran-um* ‘en el valle’, etc. Posteriormente, como indica Adjarian, el sufijo *-um* empezó a usarse con los temas verbales, formando composiciones del participio presente: *ut-el* ‘comer’> *ut-um* ‘en el comer’, *gal-el* ‘ocultar’> *gal-um* ‘en el ocultar’, *djard-el* ‘romper’> *djard-um* ‘en el romper’, etc. En base de este participio presente, se formó casi todo el sistema de la conjugación del armenio actual, por ejemplo:

sir-um em ‘yo quiero’ (lit. ‘yo en amor’)
sir-um es ‘tú quieres’ (lit. ‘tú en amor’)
sir-um e ‘él quiere’ (lit. ‘él en amor’)
sir-um enkh ‘nosotros queremos’ (lit. ‘nosotros en amor’)
sir-um ekh ‘vosotros queréis’ (lit. ‘vosotros en amor’)
sir-um en ‘ellos quieren’ (lit. ‘ellos en amor’).

Es de subrayar, también, que el caso genitivo de la partícula *-um* es *-man* o *-men*, cf.:

gal-el, ‘ocultar’; *gal-um* ‘en ocultar’; gen. *galu-men*, *gal-man* ‘de ocultar’.
alat-el, ‘pedir, invocar’; *alat-um*, ‘en pedir, invocar’; gen. *alatu-men*, *alat-man* ‘de pedir, invocar’.
sast-el ‘reprender’; *sast-um* ‘en reprensión’; gen. *sastu-men*, *sast-man* ‘de reprender’, etc.

Y lo más curioso del caso es que los participios, formados con la partícula *-um*, *-men*, *-man*, han adquirido el significado de acción, acto, por ejemplo:

gal-el, ‘ocultar’, *galumen* ‘acto, acción de ocultar’.
alat-el ‘pedir, invocar’, *alatu-men* ‘acto, acción de invocar’.
sast-el ‘reprender’, *sastu-men* ‘acto, acción de reprender’, etc.

El sufijo armenio *-men*, *-man* coincide perfectamente con las partículas vascas *-men* y *-pen*, por lo tanto, las tres últimas formas armenias parecen sacadas directamente del vasco, cf:

arm. *gal-el* ‘ocultar’, *galumen* ‘acto, acción de ocultar’, vasc. *gal-du* ‘perder’, *gal-men* ‘acto, acción de perder’.

arm. *alat-el* ‘pedir, invocar’, *alatu-men* ‘acto, acción de pedir, invocar’, vasc. *ala-tu* ‘invocar’, **alatu-men* ‘acto, acción de invocar’./*alhamen*, ‘acción de alimentar’/.

arm. *sast-el* ‘reprender’, *sastu-men* ‘acto, acción de reprender’. vasc. *sasta-tu* ‘punzar’, **sasta-men* ‘acto, acción de punzar’, etc.

Como regla general, en el vasco el sufijo *-men* se agrega al tema verbal, pero a veces se usa también con el infinitivo, por ejemplo: *gal-men* y *galdu-men* ‘acto, acción de perder’, etc. El armenio, por su parte, ofrece ambas estructuras, por ejemplo: *txemurr-el* ‘arrugar’, *txemurru-men* ‘acto, acción de arrugar’, *txemurrt-el* ‘arrugar’, *txemurrtu-men* ‘acto, acción de arrugar’, etc. Estas composiciones corresponderían a las siguientes formas vascas: *tximurtu* ‘arrugar’, *tximur-men* ‘acto, acción de arrugar’, *tximurtu-men* ‘acto, acción de arrugar’.

Gracias al sufijo *-men*, en el vasco cualquier verbo se convierte en participio, expresando la idea general de la acción, y en el armenio ocurre lo mismo. Y de ahí no va mucho a la sustantivación: el armenio, por ejemplo, tiene la voz *gerezman* ‘sepultura’, que hoy se entiende como sustantivo, pero, por su estructura, podría llegar de un antiguo participio, del tipo vasc. *gerizapen* o *gerizammen* ‘protección, amparo’, o bien, la palabra armenia *eskizben* ‘inicio’ recuerda una composición muy euskérica del tipo **eskuiz-pen*, etc. Ejemplos de esta clase son muy numerosos en ambas lenguas.

3. En el mismo pasaje Adjarian describe la formación del futuro en el vasco, agregando al adjetivo verbal el sufijo *-ko* de genitivo:

ikusiko det ‘yo veré’

ikusiko nuke ‘yo vería’, etc.

En lo fundamental este análisis es muy correcto y podemos admitirlo sin reservas. Sin embargo, desde el punto de vista de comparabilidad con el material armenio, debemos añadir un pequeño detalle, y es que en armenio las composiciones del futuro y condicional se forman también con el mismo sufijo *-ko* (*-go*), y es muy extraño que Hrachia Adjarian no hable de esto. En algunos dialectos armenios esta partícula se antepone (es un afijo) y en otras, se pospone (es un sufijo). Presentamos algunos ejemplos de ambos tipos.

Kasem (<ko asem), ‘yo diré’

Kases (<ko ases), ‘tú dirás’

Kase (<ko ase), ‘él dirá’, etc.

Asem ge (<asem go), ‘yo diré’

Ases ge (<ases go), ‘tú dirás’

Ase ge (<ase go), ‘él dirá’, etc.

Y cuando comparamos las tres últimas formas con las estructuras análogas del vasco, vemos que la diferencia no es muy grande: el vascuence añade el sufijo *-ko* (*-go*) al adjetivo verbal o al infinitivo (*ikusi-ko*, *esan-go*, *etorri-ko* etc.), mientras el armenio lo agrega a la forma conjugada del verbo:

arm. <i>asem</i> , ‘yo digo’.	<i>asem go</i> , ‘yo diré’.	vasc. <i>esango dut</i> , ‘yo diré’
arm. <i>ases</i> , ‘tú dices’.	<i>ases go</i> , ‘tú dirás’.	vasc. <i>esango duzu</i> , ‘tú dirás’
arm. <i>ase</i> ‘él dice’.	<i>ase go</i> , ‘él dirá’.	vasc. <i>esango du</i> , ‘él dirá’.

Estas aproximaciones gramaticales no deben evaluarse aisladamente, sin tener en cuenta otras semejanzas entre el vasco y el armenio. Por ejemplo, si entre estos dos idiomas hay dos o tres decenas de coincidencias de temas verbales, esto significaría que, usando las partículas expuestas, tendríamos tantas coincidencias en nombres verbales (con el sufijo *-men*, *-pen*), como agregando igual cantidad de composiciones del futuro (con el sufijo *-ko*, *-go*).

De igual manera, si el vasco y el armenio tienen unos adjetivos y adversarios coincidentes, la cantidad de estos se duplicará gracias al uso del sufijo de grado comparativo (*-ago* en vasco, *-agoin* en armenio).

Se trata de un sistema de coincidencias entre el vasco y el armenio, un sistema que, en muchos e importantes puntos, se restablece gracias a los estudios de Hrachia Adjarian.

EPÍLOGO

Las ideas vascológicas llegaron a Oriente relativamente tarde y hay pocos pueblos orientales que tengan cierta información sobre los vascos y su idioma. Como hemos visto en los pasajes expuestos, nosotros, los armenios, tenemos un magnífico compendio gramatical del euskera y lo tenemos en nuestra lengua natal. Hrachia Adjarian, sin duda alguna, es el fundador de la escuela vascológica armenia. Hoy día en las universidades armenias los estudiantes aprenden la gramática armenia a través de la obra capital de Adjarian *Gramática completa de la lengua armenia* y pueden recibir suficiente información sobre la lengua vasca, en su idioma materno. Es verdad que esto no es siempre fácil, debido a que el material vasco está diseminado en distintos tomos en su obra. Para eliminar esta dificultad y concentrar la herencia vascológica de Adjarian en un conjunto, nosotros hemos sacado todos los pasajes relacionados con el vasco, publicando en la Revista Internacional Armenio-Vasca *Araxes*, en 1996¹. En el mismo año salió también la relación de paralelismos lexicales en el *Diccionario de raíces armenias*², ambas publicaciones iban acompañadas de comentarios y actualizaciones.

Pensamos que la publicación de la herencia vascológica de Hrachia Adjarian en castellano contribuirá a los estudios vasco-armenios, siendo también un tributo a la memoria del gran filólogo armenio.

LABURPENA

Nabarmenak dira euskal testuak Hrachia Adjarian (1876-1953) filólogo armeniar handiaren oinordetza linguistikoan. Euskararen deskribapen orokorra zirkulu armeniarretan eman zuen lehena izan zen, bere garaietako datuetan oinarrituz. Euskal elementu ugari bildu ditu *Adjarianek Armenieraren hiztegi betea, beste 566 hizkuntzarekin konparatuta* lanean, armenierazko ordainak jarri zituelarik zenbaitetan. Bere *Armenierazko erroen hiztegia* lanak, bere alde-

¹ V. SARKISIAN, “La herencia vascológica de Hrachia Adjarian”, *Rev. Araxes*, 1, 1996, pp. 3-16.

² L. BABAJANIAN, “Las ecuaciones lexicales en el Diccionario de raíces armenias de Hrachia Adjarian”, *Rev. Araxes*, 2, 1996, pp. 83-85.

tik, euskera eta armenieraren arteko 46 lexiko-hurbilketa erakusten ditu, beste ikerlari batzuen lanetatik aterata. Aipatzeko da *buru* euskal hitzaren eta *poyr (pur)* armenierazkoaren hurbilketa –biek esanahi bera dute–, Adjarianek berak aipatzen duena. Armenieraren jatorria indoeuropearra dela dio, eta, ondorioz, baztertu egin du Adjarianek euskera eta armenieraren arteko konparazioen ebidentzia. Hala eta guztiz ere, garrantzi handikoak dira euskarari buruzko bere ideiak euskal eta armeniar ikerketei dagokienez.

RESUMEN

En la herencia lingüística del gran filólogo armenio Hrachia Adjarian (1876-1953) el material vasco ocupa un lugar importante. Este lingüista fue el primero en los círculos armenios en dar la descripción general del vasco, basándose en los datos de su época. En su *Diccionario completo de la lengua armenia: en comparación con 562 lenguas* Adjarian ha incluido muchos elementos vascos, indicando las coincidencias con las formas correspondientes armenias en algunos casos. En su *Diccionario de raíces armenias* tenemos 46 aproximaciones lexicales vasco-armenias, sacadas de las obras de otros investigadores. Es muy importante la aproximación de vasc. *buru* ‘cabeza’ - arm. *poyr (pur)* ‘cabeza’, señalada por Adjarian mismo. Siendo un gran defensor de la teoría del origen indoeuropeo del armenio, Adjarian ha excluido la evidencia de cualquier comparación vasco-armenia. A pesar de esto, las ideas vascológicas de Hrachia Adjarian tienen gran importancia para los estudios vasco-armenios.

RÉSUMÉ

Le matériel basque occupe une place importante dans l'héritage linguistique du grand philologue arménien Hrachia Adjarian (1876-1953). Ce linguiste fut le premier dans les cercles arméniens à donner la description générale du basque, en se basant sur les données de son époque. Dans son *Dictionnaire complet de la langue arménienne: en comparaison avec 562 langues*, Adjarian a inclus beaucoup d'éléments basques, en indiquant les coïncidences avec les formes arméniennes correspondantes, dans certains cas. Dans son *Dictionnaire de racines arméniennes*, nous trouvons 46 approximations lexicales basco-arméniennes, tirées des travaux d'autres chercheurs. L'approximation basque *buru* ‘tête’ - arménienne *poyr (pur)* ‘tête’, signalée par Adjarian même, est très importante. Etant un grand défenseur de la théorie de l'origine indo-européenne de l'arménien, Adjarian a exclu l'évidence de n'importe quelle comparaison basque arménienne. Malgré cela, les idées bascologiques de Hrachia Adjarian ont une grande importance pour les études basco-arméniennes.

ABSTRACT

Within the great Armenian philologist Hrachia Adjarian's (1876-1953) entire contribution to linguistics, of no little significance is that material regarding the Basque language. Using the data available to him at the time, this linguist was the first in Armenian circles to offer a general description of the Basque language, Adjarian included a great many references to the Basque language in his *Complete Dictionary of the Armenian Language: in comparison with 562 other languages*, highlighting coincidences with equivalent Armenian forms in a number of cases. His *Dictionary of Armenian roots* offers 46 Basque-Armenian lexical approximations drawn from the works of other researchers. The approximation of the Basq. *Buru* “head” – Arm. *Poyr (pur)* “head” which Adjarian himself points out is considered relevant. Being a great advocate of the theory which supports Indo-European origins for the Armenian language, however, Adjarian rejected the evidence of any comparison between Basque and Armenian. Despite his rejection, nevertheless, the Basque-language ideas formulated by Hrachia Adjarian are of great importance in Basque-Armenian studies.